

LA ILUSTRACION NACIONAL

ADMINISTRACIÓN:
CLAUDIO COELLO, 20

MADRID
26 de Septiembre de 1893.

AÑO XIV.—NÚMERO 27



Los meses ilustrados por Riudavets.

SUMARIO

GRABADOS: Los meses ilustrados por Riudavets.—Excmo. Sr. D. Pascual Sanz Pastor, General de división.—Inundaciones: Vista general de los silos de Villacañas: El Romeral, vista de la entrada del Puerto: Después de la inundación.—Excmo. Sr. D. Arsenio Martínez de Campos.—Villacañas: Operación de desagüe de un silo con las bombas enviadas por el Ayuntamiento de Madrid.—Vista de la Plaza de Villacañas.—Los representantes de la prensa en Villacañas.

TEXTO: Crónicas veraniegas, por D. Antonio Peña y Goñi.—Excelentísimo Sr. D. Arsenio Martínez de Campos, por A***.—Las Inundaciones, por A***.—El Héroe anónimo (poesía), por D. Daniel Collado.—Episodio de la guerra de Cuba, por D. Manuel Díaz y Rodríguez.—Un Prólogo dialogado, por D. Luis Vidart.—Un recuerdo agradable, por D. Baldomero Lois.—Crítica general, por A***.—El Teatro Español, por D. Luis Bonafós.—La Vida y la Muerte, por R. Álvarez Sereix.—Bibliografía.—Habladorías, por D. Euardo de Palacio.—Puntos y comas, por D. José Brissa.

CRONICAS VERANIEGAS

En Biarritz.

TRES años hacía que mis plantas temblorosas no habían osado hollar las playas húmedas ni las jorobadas calles de Biarritz, tres años que no gozaba las delicias de su escudo un tanto presuntuosa: *aura, sidus, mare, adjuvant me*; y hoy he venido á saturarme de ellos en mala hora, porque el aire, el cielo y la mar salada se han puesto de punta y ayudan á cualquiera... á marcharse de aquí.

Cada uno habla de la feria según le va en ella. Á mí me ha ido pésimamente este año en la de Biarritz, por lo cual no deben extrañar los lectores el tinte asaz sombrío que dominará seguramente en la presente crónica.

Con buen tiempo, cuando luce el sol y se ocultan los mosquitos, todavía puede el cambio al 20 por 100 hacerse soportable durante algunos días.

Pero con lluvia torrencial, vendaval de todos los demonios, mar ventada, cielo negro y mosquitos á granel, no hay sino Job ó un pescador de caña capaces de resistir á pie firme calamidades de tanta monta, que son precisamente las que se estilan ahora aquí.

En una semana, he visto el sol á intervalos durante día y medio; el resto ha sido un horror; el desquite sidéral de ocho meses de sequía, trombas de agua que tocaban á rebato, mugidos del Noroeste ó del Sur que se llevaban todo por delante, un calor pegajoso que convertía en liga la transpiración, y como fin de fiesta y para recreo nocturno, miriadas de mosquitos dando al aire sus punzantes notas y convirtiendo en criba el rostro del mísero yacente.

Tal estoy yo de picaduras en mi fisonomía infelice, que me dejó la barba por recurso, y tal de humedades por el cuerpo entero, que guardando como oro en paño un constipado colosal con que me ha agasajado Biarritz en cuanto le miré cara á cara, me daré con un canto en el pecho si no amanezco pronto poseedor de una ciática conspicua, de un discreto escorbuto ó de un reuma intercostal.

Cambiemos de tono ya que no de modo y hablemos del aspecto de Biarritz, para que estas líneas, disfrazadas de crónica, puedan sostenerse en las columnas de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.

¿Mucha gente? Sí, muchísima; pero pocas personas. Voy á explicarme.

Hoteles, villas, chalets y casas de huéspedes están llenos, discurre mucha gente por las calles, las playas son un hormiguero de bañistas y de espectadores.

Y, sin embargo, Biarritz parece triste, suena á hueco, nótese en la población la falta de algo esencialísimo que ha venido á empañar el brillo

de su alegre y característica fisonomía en la época actual.

Ese algo es el español, el paisano ilustre de Don Quijote de la Mancha, que gastaba mucho, hablaba recio, se reía fuerte y derramaba sobre la villa biarrote torrentes de luz.

El francés viene aquí á gastar lo necesario, el inglés á ahorrar, el ruso no mete bulla, el español, lleno de sol, hirviéndole la sangre, va, viene, grita, derrocha el alma, el cuerpo y las pasetas, dándose lustre en todas partes, en un prurito de pose y de exhibición, en un ambiente de megalomanía aguda que le hace en seguida el *étranger* por excelencia, mimado, adulado y explotado, el rey de Biarritz.

Y cuenta que ese *extranjero* ideal para los biarrotos no es sólo el que reside en Biarritz; es el que vive en las playas cercanas y es el que viene á San Sebastián el mes de Agosto y hace frecuentes excursiones á Bayona.

Bayona es la prueba evidéntisima, de que sin españoles no hay allí verano posible. Este año Biarritz está lleno y Bayona agoniza. ¿Por qué? Porque el francés nada tiene que hacer en la ciudad de Adour, y el español, en cambio, hacía allá provisiones para todo el invierno.

Este año el cambio ha cerrado las puertas al español, y Bayona presenta un aspecto lamentable. Hay casas que quiebran, negocios completamente paralizados, á las puertas de los establecimientos se ve á los dependientes papando moscas, mirando tristemente las desiertas calles que gimen en la soledad.

La media docena de familias españolas que se ve en Biarritz, cuya mayor parte posee fincas en el pueblo, no basta para amimarlo.

Biarritz está triste, lo dicen sin rebozo sus propios habitantes, es una inmensa mesa redonda donde todos comen en silencio y se echan de menos las ruidosas carcajadas de los españoles.

Será de mal tono, si se quiere, pero es muy de verano, y los biarrotos suspiran por esa incontinencia, esa libertad de *albures* que nos hace inconfundibles aquí, sobre todo cuando se paga todo á toca teja y se juzga dado, ó poco menos, lo que en Madrid se tendría por un robo escandaloso y arrancaría protesta universal.

Fuera de la escasez de españoles, lo notable de Biarritz es este año la abundancia de Mesalinas de alto bordo y un detalle de *toilette* capaz de conmover los corazones más berroqueños.

El batallón de Citerea es numerosísimo y continúa en esta playa las brillantes tradiciones del templo de Venus. Y como el asunto es escabroso, punto en boca y adelante.

El detalle de *toilette* es el siguiente: todo cuanto puede haber de más *chic* en el mundo de la superaltísima sociedad *fin de siècle* que nos gobierna, nos sojuzga y nos cautiva, consiste en adornarse el eterno femenino sus sugestivas extremidades inferiores con sujeción al programa que van ustedes á oír.

Zapatos de color con suelas de corcho, calcetines de seda, negros con puntos ó rayas amarillas, y un brazalete de oro puro, liso y brillante que rodea á la desnuda pierna y sujeta por su remate el calcetín. Ni más, ni menos.

La criminal remanga su falda airosamente, deja ver el calcetín, el brazalete y la pantorrilla, y la playa se llena de interfectos, entre los cuales he tenido el honor de contarme, ¡ay de mí! Y se contarían ustedes, no lo duden, desde el que pesca en ruín barca hasta los Padres de familia inclusive.

Conviene advertir que ese tópico de baja *indumentaria* se ostenta en los pies y piernas de las *horizontales*, de las *verticales* y de todas las li-

neas geométricas sin distinción. ¡Y que hace unos estragos horribosos...!

Con esto termino y me vuelvo á Madrid, que ya es hora. Se acabó el verano de 1893, el fantástico verano del cual conservaremos todos recuerdo perdurable, lo mismo los que hemos oído los tiros de San Sebastián que los que hemos visto las pantorrillas de Biarritz.

¡Tiros por todas partes!

ANTONIO PEÑA Y GOÑI

Biarritz y Septiembre á 18 de 1893.

EXCMO. SR. D. ARSENIO MARTINEZ DE CAMPOS

NO hay frases bastante enérgicas para calificar la brutal agresión, el criminal atentado contra la vida del general ilustre, del patricio insigne, que debiera tener un altar en todos los corazones, por los grandes beneficios que el país debe á su valor y á su patriotismo.

Parece increíble que la pasión y el fanatismo de algunos desalmados sean tan ciegos y tan injustos.

Se comprenden, aunque nunca se excusen, los movimientos de ira y los arrebatos de violencia contra los opresores de los pueblos, contra las figuras contrahechas de la política, sobre las que pesen grandes agravios por sus agios, expoliaciones ó perversidades, pero no se concibe que haya quien sea capaz de atentar contra la vida del más valeroso soldado de la nación, contra la existencia del corazón esforzado, del hombre modesto y sencillo, al que las alturas no han desvanecido, que siente en su alma todas las palpaciones del pueblo, del que dijo un día ante el Parlamento, que cada gota de sangre vertida en las discordias civiles le parecía arrancada de su propio corazón; y que es por temperamento más humano y más generoso que todos los demagogos y los anarquistas que predicán la fraternidad universal con la metralla.

Cuando se hallaba al frente del ejército que ha conducido tantas veces á la victoria, en medio de los soldados, para los que el nombre de Martínez Campos ha tenido siempre el mágico poder de un amuleto que les ha infundido alientos y energías, cuando desfilaban ante sus ojos los escuadrones que le vieron tantas veces revuelto en sus filas para alentarles al combate, en ese momento una mano criminal en nombre de maldecidas y delirantes ideas de progreso lanza una máquina de muerte contra el primer soldado de la libertad, á la que ha consagrado su sangre y su vida entera.

Las terribles circunstancias por que atravesamos tienen una nota fatal que las hace más aborrecibles: la confusión.

Aquí ya no hay mejores ni peores.

Nuestra ocupación predilecta es derribar pedestales, reputaciones y prestigios, y así se cumple la aspiración igualitaria de estos desdichados tiempos.

Se crea una atmósfera viciada á fuerza de injusticias y de maldiciones contra todos, siendo las primeras víctimas de esta labor inicua los más buenos, los que no subvencionan al maldiciente y al reptil que va dejando por todas partes su inmunda baba.

Y los hechos más salientes de nuestra historia se olvidan ó se mistifican; y como si un alcoholismo suicida borrarla cada noche todas las realidades del día anterior, quedan los recuerdos truncados y las más grandes aberraciones se hacen plaza al despertar del siguiente día en los

circulos, en las columnas de la prensa, en todas partes.

Y la injusticia, sobre todo, si está atizada por la pasión política se ceba sin piedad en las víctimas de este caos tenebroso.

Quién no ha leído en más de una ocasión conceptos depresivos respecto al general Martínez Campos en los que se le suponía hasta incapaz de escribir dos palabras con ortografía.

Y esto se dice de uno de los hombres más cultos de nuestro país, del profesor doctísimo de la antigua escuela de Estado Mayor, de una de las inteligencias más claras y más perspicaces.

Y por motejarle se llama «soldadote» al hombre de trato más afable y cortés que existe.

Y se tilda de ligero al espíritu más reflexivo, y más tolerante y conciliador que hemos conocido.

El que reúne estas cualidades, con ellas sólo merecería un puesto honroso aquí donde los poderosos acostumbran á hacer gala de mala educación con sus inferiores, y donde son tan frecuentes las intransigencias, el orgullo y otros defectos del temperamento nacional.

Y además de esto, su honradez y su hidalguía son proverbiales, su sobriedad llega á tal extremo, que pudiera cubrir su presupuesto particular con el jornal del más miserable obrero.

En la manigua de Cuba comía el rancho con el soldado, y en las montañas de Cataluña y de Navarra un pedazo de pan y cualquier ligera vianda bastaban á su naturaleza de acero, capaz de todas las fatigas y de todas las privaciones.

Estas son las cualidades de ese bizarro general, que reduce á los cantonales de Levante; que cien veces penetra sin escolta en la manigua y en los desfiladeros del Pirineo, y acaba con la insurrección de la Península y con la guerra separatista de Cuba, demostrando en todas sus empresas militares una suma de conocimientos, de entusiasmos y de fe, que no es de extrañar enardezca los bríos y los alientos de sus tropas orgullosas de ir bajo el mando de tan inteligente y bravo caudillo.

No bastan todos esos títulos para librarle de las asechanzas y de la maledicencia, y se le envuelve en esa atmósfera malsana, señalándole á diario á las iras de los fanáticos miserables instrumentos de esa campaña de iniquidad que no cesa en su destructora labor.

La Providencia ha velado por la vida del ilustre patriota, no sin que haya tenido que sufrir los dolores consiguientes á las heridas y contusiones recibidas y los más acerbos para su alma grande, de verse agredido inicualemente por un hijo espúreo del pueblo, para quien son todas las ternuras y predilecciones de su alma.

Algún lenitivo habrá tenido tan triste desengaño al ver á su lado la honrada blusa de otro humilde obrero, Juan Leban, que le tendía sus brazos para ayudarle á levantar, como si Dios quisiera conservar el manantial de sus patrióticos anhelos, señalándole al verdadero pueblo español que nada tiene que ver con esos engendros, producto de la perversión política y de la locura humana.

Las montañas de Cataluña, y las calles de la capital del Principado, donde ha tenido lugar tan abominable atentado, recuerdan sus altos hechos, sus campañas al frente de tropas minadas por la indisciplina, rasgos heroicos sintetizados en esta frase memorable con que el General Turón da cuenta al Gobierno de los sucesos de Barcelona en 1874.

«La mayor parte de las tropas habían salido de la capital á reforzar las columnas de operaciones; y en Barcelona no se disponía de un sol-

dato, allí no quedaba más que la bien templada alma del General Martínez Campos.»

No era fácil suponer que en las mismas calles de la capital del Principado se había de poner á prueba, andando el tiempo, la serenidad y el temple de tan esforzado caudillo.

Y la prueba ha sido dura y terrible; la metrala estallando á los pies de su caballo, que cae herido de muerte, arrastrándole en su caída: los Generales y Jefes de su Estado Mayor heridos ó contusos: el guardia Tous, exánime á su lado, como si la Providencia hubiera dispuesto que aquella vida se ofreciese en holocausto para conservar la preciosa existencia del General: los caballos huyendo despavoridos, destrozados por los cascos de las bombas, y la confusión y el espanto dominando aquella terrible escena que, más que un hecho real, semeja el producto de horrorosa pesadilla.

Si hubiéramos de enumerar aquí todos sus brillantes hechos de armas, ocuparía este escrito una gran extensión, pero basta recordar los sucesos más notables de nuestra historia y las campañas sostenidas desde 1850, para construir rápidamente la biografía del General Martínez Campos, en cuyo trabajo podrán servir de jalones la gloriosa campaña de África, en que derramó su sangre, la expedición de Méjico, la guerra de Cuba en todos sus periodos y las revueltas civiles de la Península.

Gratitud inmensa debe la patria por tantos servicios al denodado General Martínez Campos.

Pueblo y ejército, que tanto tienen que agradecer á su valeroso esfuerzo, debieran congregarse al pie de los altares para dar gracias á Dios por el milagro que acaba de obrarse, pues parece llegado el momento de demostrar que aún no se ha extinguido por completo en los pechos españoles el sagrado culto de nuestras glorias nacionales.

A***

LAS INUNDACIONES

El otoño se ha anunciado de un modo desagradable, devastando comarcas enteras y llevando la aflicción y el luto á multitud de familias. La prensa diaria no ha cesado en estos últimos días de comunicar noticias de grandes desastres ocasionados por las tormentas en todos los ámbitos de la Península, sobre la que han desatado sus furias los elementos, viniendo á completar el cuadro angustioso que por todas partes presenta el país.

En la provincia de Toledo se han producido con mayor intensidad esas desgracias, de las que han sido víctimas gran número de habitantes de Villacañas, en cuyo término descargó la tormenta con impetu asolador, anegando las pobres viviendas construídas bajo la tierra donde se albergaban muchas familias.

Seiscientas cuevas ó silos existían en dicho término, y de éstos la mayor parte son hoy montones de légamo, donde están hacinados los enseres, los útiles de labranza y todo cuanto poseían sus desgraciados moradores.

Á la actividad y bondadosa deferencia del fotógrafo señor Company debemos las reproducciones de los lugares donde se han desarrollado las más desgarradoras escenas, y por los grabados que en este número publicamos, podrán nuestros lectores formar idea de aquellos parajes á los que la inundación ha llevado el dolor y la miseria.

Entre los héroes de esas tristes jornadas figuran como siempre, los individuos de la benemérita Guardia Civil, que han pasado días y noches en continua vigilia, ayudando á descombrar las miserables viviendas donde habían quedado sepultados los cadáveres, salvando á muchos desgraciados de una muerte cierta, custodiando después su pobre ajuar, y llevando á todos auxilios y consuelos. La prensa nos ha dado á conocer rasgos de abnegación, que justifican una vez más el alto concepto, la gratitud y el aprecio que al país merece el benemérito instituto.

También han prestado excelentes y no menos apreciables servicios las dos compañías de Ingenieros Zapadores que, al mando del comandante Arteta, fueron destinadas á la zona donde mayores estragos han hecho las inundaciones, mereciendo calurosos elogios la solicitud, el celo y la perseverancia con que han cumplido la penosa misión que les fué confiada.

Entre los grabados que publicamos hoy tomados de las fotografías del Sr. Company se reproduce un grupo de los representantes de la prensa de Madrid en Villacañas, á los que consagramos este recuerdo como tributo debido á sus laudables y generosos esfuerzos, pues merced á sus rápidas é interesantes informaciones, se han despertado los sentimientos nobles y generosos de nuestro país en favor de las víctimas de la inundación.

No serán nunca bastante elogiadas esas campañas de la prensa de tan fecundos resultados, cuando afligen grandes desgracias á los pueblos, y merecen por tanto gratitud y aplauso aquellos valerosos adalides de la civilización, que con riesgo de la propia existencia, sin cuidarse de la fatiga ni de los rigores de la intemperie, salvan las distancias y cumplen su misión penosa con una vocación verdaderamente evangélica, siendo los primeros en llevar consuelos y socorros á la desgracia.

Murcia, Alhama de Granada, Almería, Con-suegra, Villacañas, son otras tantas páginas hermosas que el periodismo moderno puede inscribir con orgullo en su brillante historia.

A***

EL HÉROE ANÓNIMO

SONETO

Al Sr. D. Leopoldo Cano y Masas.

Mártir ó defensor de ajena idea
cuyo sentido á comprender no alcanza,
intrépido y heroico se lanza
en medio del fragor de la pelea.

Vé que el pendón del enemigo ondea
sobre un campo de horror y de matanza
y ansioso del placer de la venganza
sólo vengarse ó perecer desea.

Y al pie del muro que escaló altanero
rueda su cuerpo por el plomo herido,
lanzando allí su aliento postrimero.

Á la fosa después es conducido,
y va á ocupar el nombre del guerrero
un lugar en el libro del olvido.

DANIEL COLLADO.

RIMAS

Tus cabellos deseé
y me diste algunos de ellos,
luego un beso te pedí
y también me diste un beso.
Que si me amabas te dije
y lo juraste al momento,
y luego añadiste: pide,
pide para concedértelo.

Yo te pedí el corazón
y tú no accediste á ello,
porque tú no lo has tenido
ni nunca podrás tenerlo.

H.

EPISODIO

DE LA

GUERRA DE CUBA

I

Un combate heroico.

El sol de los trópicos iba declinando; ligeras nubes color de grana se presentaban en el cielo, y un soplo de aire consolador empezaba á dar alientos á la fatigada gente, que sin acémilas ni caballos marchaba por montes y maniguas al punto de reunión ordenado para varias columnas. Ésta la componían 180 hombres de cazadores de San Quintín, gente aguerida y probada ya en cien combates, en la mortífera campaña de Cuba; la oficialidad, aunque escasa, era también muy brava; decían todos que Maceo, el guerrillero mulato que se había elevado á general en poco tiempo, y que algunos días antes había sorprendido una columna española y apoderándose de un convoy, no debía hallarse muy lejos; y la tropa caminaba con precaución sabiendo que la fuerza del enemigo que podría caer sobre ella no bajaría de dos ó tres mil insurrectos, número excesivo para tan reducida gente, pero por bien tomadas que estuvieran las medidas, para evitar una sorpresa en el monte, le es siempre fácil ocultarse al enemigo y al encontrarse la columna en el fondo de una cañada, una descarga general y una descomunal gritaría de ¡vivas á Cuba libre! y ¡muera los patrones!, no dejaron de introducir algún desorden en la tropa, que se rehizo en seguida, con el valeroso ejemplo de su jefe y el de sus oficiales.

II

Todas las alturas inmediatas están llenas de enemigos, la perdición de la cercada columna parece segura; pero el jefe que la manda es un valiente, y ni el número ni la situación del enemigo le acobarda; concibe el plan de romper el círculo de hierro en que lo envuelven y se dirige á una de las alturas inmediatas. La toma de aquel cerro batido de frente, por la espalda y por los flancos, es un verdadero prodigio de bravura; nuestros soldados son heridos y muertos desde todas partes, caen las balas sobre ellos como espesa lluvia; pero el valor indomable de



Excmo. Sr. D. Pascual Sanz Pastor, General de división,
† EN BURGOS EL DÍA 30 DEL MES ÚLTIMO

los cazadores de San Quintín triunfa, y aunque con pérdidas muy grandes, aquella eminencia es tomada y desalojado de ella el enemigo, sin dejar en su poder ni un muerto ni un herido; la tropa forma un círculo en la altura pero el enemigo la rodea en seguida, y toda la noche á la luz de las estrellas vense los bultos de aquellos bravos á quienes el enemigo acribilla á balazos y en cuyo centro del terreno que defienden han colocado á los heridos y enterrado sus muertos. ¡Horrible noche! Un corneta y un guerrillero se ofrecen á salir entre la obscuridad para dar aviso á la columna más próxima; el guerrillero es cogido y fusilado, pero el corneta logra escapar de las garras del enemigo, ¡lór á los bravos! y avisa al campamento más próximo de la apurada situación de sus compañeros.

III

Ni el alegre ruido de las chillonas cotorras, ni el dulce y tierno canto del sinsonte de los bosques se oye al amanecer del siguiente día; espantadas las aves de la fiereza humana huyen lejos, para dar lugar á las imprecaciones y á los disparos, que sin cesar se cruzan. El mismo

Maceo alentado por la proximidad de los bosques, se acerca á nuestros soldados, les pondera las derrotas sufridas por las otras columnas, les dice á gritos que se entreguen si no quieren sufrir el más terrible macheteo, y exhorta á la desobediencia al jefe de la columna: pero éste, impávido, se propone seguir adelante y arenga á sus soldados, que descienden de aquella posición y marchan á tomar otra más avanzada. Los oficiales les animan, pero la muerte les sigue por doquiera; las balas los sacrifican, vacilan un momento y uno de los soldados pretende huir; el coronel, delante de los otros, se ve obligado á darle muerte al cobarde por su propia mano, y este ejemplo sujeta á los más débiles; y con un esfuerzo sobrehumano se toma la segunda posición, que ha costado un día entero de combate y raudales de sangre generosa; los oficiales cogían los fusiles de los muertos; los heridos piden á gritos que les dejen morir para que los encargados de combatir usen sus armas, y que no los lleven; algunos de-

IV

Sigue una noche aún más horrible que la anterior, las municiones se agotan, pero las de los muertos renuevan la provisión; la situación es insostenible; durante la noche los insurrectos atacaron siempre pero no pueden romper el cerco de hierro de nuestros soldados, que si Dios no les auxilia, morirán de hambre y de sed; el honor de las armas ha quedado como nunca; de 180 hombres hay 25 muertos y 72 heridos. En la tarde del día siguiente, tercero de tan heroico combate, se oyó á lo lejos un toque de corneta, con la contraseña de cazadores de Chiclana, los insurrectos atacaron con nuevo furor, pero la esperanza renace en nuestros valientes y los rechazan. Gritos y exclamaciones, abrazos y demostraciones de júbilo se cambian entre ambas columnas; y exánimes de fatiga, descansan al fin los bravos de San Quintín, aquella noche en el

campamento de Caoba, sin haber perdido un armamento y sin abandonar un herido. Entre los distinguidos en esta lucha figuró el capitán D. Fernando Llorente y el bizarro y nunca bastante sentido *Don Pascual Sanz Pastor*, que era el jefe de la columna, héroe de la jornada y que ha fallecido en Burgos.

Este relato es rigurosamente exacto, aunque por lo grandioso de los hechos en él descritos parezca una epopeya homérica, digna de ser cantada por la lira de Tirteo.

MANUEL DÍAZ Y RODRÍGUEZ

sentaba al Sr. García Valero, como sacerdote respetable y aun como autor de obras literarias escritas en prosa, pero no he podido continuar en silencio al oír hablar de que ha hecho versos, más aún, de que ha publicado ó publica una colección de poesías, porque...

—Deseo saber por qué no ha podido dejarme concluir mi presentación del Sr. Valero al oír, que á sus títulos de escritor en prosa, añade los de poeta, á mi juicio, no menos estimables.

—Pues la razón es bien clara. Yo, el lector que en este momento representa la última pala-

investiga la verdad; si algún *artista de la palabra* y gran artista por cierto, se ha dolido de no haberse dedicado exclusivamente al estudio de las llamadas ciencias positivas, en vez de aguzar su ingenio en los primores de la forma literaria y dejar que su fantasía volase en las regiones de lo infinito y de lo eterno; si todo lo dicho es cierto, también lo es que pensadores de tan profundo talento como Alfredo Fouillée y el malogrado Juan María Guyau han vuelto por los fueros del arte, y sin negar los fundamentos de la teoría hegeliana que en estas palabras suele expresar-



INUNDACIONES.—Vista general de los silos de Villacañas.

(De fotografía de Company.)

UN PRÓLOGO DIALOGADO

TENGO el gusto de presentarte, benévolo lector, el canónigo de la catedral de Sevilla, D. Eloy García Valero, persona estimable por muchos conceptos, de edad madura, pero aún lejana de la vejez, de continente respetable, de ingenio vivo y ameno trato, que es autor de varias obras en prosa y de una colección de poesías líricas...

—Alto, señor prologuista; sepa usted que yo no soy benévolo, aun cuando así solían apellidarme los escritores de los pasados tiempos; sepa usted que yo presumo de justo, esto es, que yo me considero con poder suficiente para condenar ó aplaudir al autor cuya obra literaria cae en mis manos, conforme á lo que me dicta mi personal criterio y mi gusto, que yo llamo *buen gusto*, aun cuando á los demás les parezca malo; y sepa que he callado mientras me pre-

bra de la crítica moderna, pertenezco al número de los que creen que *la forma poética está llamada á desaparecer*; y pensando así, me parece tiempo perdido el que se emplea en hacer versos, para decir lo mismo que puede decirse en prosa con menos trabajo y con mejor resultado para la enseñanza de los seres verdaderamente racionales.

—No es precisamente la última palabra de la crítica moderna la que acabo de oír, más bien puede considerarse como la penúltima palabra, porque si bien es cierto que Kant y Schiller considerando el arte como un juego en que se emplea el sobrante de la actividad de los seres humanos, como los gatos y los perros emplean en saltos y carreras el tiempo que les deja libres la persecución de los ratones ó la defensa y vigilancia de la casa á su guarda encomendada; si bien es cierto que Kant y Schiller, y después otros pensadores, han considerado el arte que produce la belleza, como algo inferior á la ciencia que

le, *el arte por la belleza ó el arte por el arte*, han dicho que la ley del transformismo, hoy como imperante admitida, no destruye nada sin crear algo superior. Por este camino, el porvenir del arte es más glorioso que su pasado, porque la emoción estética más elevada es una emoción de carácter social, como ha observado Guyau, pudiendo decirse acaso en los tiempos futuros, que la esfera superior del arte comprenderá toda la naturaleza y llegará á ser como una *religión de la humanidad*.

—Palabras, palabras, palabras, como decía Shakespeare.

—Sí; palabras que expresan pensamientos más consoladores que los que inspira el positivismo dogmático, cuando considera que el arte bello es un juego de niños, destinado á desaparecer como impropio de la seriedad de los seres racionales, y que la ciencia, en perpetua formación, nos enseña la verdad de hoy, que será error de mañana.

—Dadas las *rancias ideas* que al parecer informan el juicio del señor prologuista, hallará destituidos de fundamento los escrúpulos del canónigo D. Eloy García Valero, que según manifiesta en su carta á D. Ambrosio Rubio, ha dudado largo tiempo antes de decidirse á publicar la colección de sus poesías.

—Debo decirle que en cuestión de ideas no tienen exacta aplicación los adjetivos *rancio* ni *fresco*, porque hay autores que dicen cosas muy nuevas, pero muy disparatadas y se quedan tan *fríos*. Toda verdad es de antiguo abolengo, tan antiguo, que se remonta al primer instante de la creación, puesto que la verdad no es una

—No lo es para mí, que continúo creyendo que *la forma poética está llamada á desaparecer*; que la investigación científica es el único fin en que deben emplear su inteligencia los seres racionales; que la poesía es un sueño de imaginaciones enfermas; que...

—Si, si; conozco, como ya he dicho, todas esas teorías del *penúltimo figurín* de la crítica al uso; pero créame, lector benévolo, malévolo ó justo, que no hemos de reñir por el calificativo; la gloria de Quintana, el duque de Rivas, Espronceda y Zorrilla, vivirá tanto como dure el recuerdo de la civilización española en el siglo xix. Si el filósofo presenta los ideales del

aun cuando el Sr. Valero es un poeta creyente, no por esto deja de sentir como sus contemporáneos, más ó menos incrédulos ó dubitantes, si bien pone en todo el sello de su fe, aceptando el progreso por el cristianismo, como puede verse en su poesía *Impresiones*, y hallando en el dolor humano camino seguro para las venturas celestiales.

—Ya decía yo, poeta, significa *loco de medio carácter*; sólo la ciencia que no admite más que lo que por la experiencia se halla demostrado; sólo los hechos bien comprobados....

—¿Hecho bien comprobado? He aquí uno: el sér humano no es sólo *una inteligencia servida*



INUNDACIONES.—El Romeral, vista de la entrada del pueblo.

creación humana; la verdad es la *vista* de la realidad *cognoscible* por el entendimiento humano, y la realidad en su esencia, como enseña el Catecismo de la doctrina cristiana, es Dios que está dando el ser á todas las cosas; por donde la verdad, en lo que tiene de esencial, es eterna y absoluta, y no puede ser de otro modo. Esta verdad eterna y absoluta, podrá ser *hoy desconocida* por la razón humana; pero es aventurado afirmar que sea *siempre incognoscible*.

—*Metafísico estáis*, pero á cien leguas de las poesías del Sr. Valero.

—No tanto, porque en lo que tengo ya dicho he procurado demostrar que el Sr. Valero, á pesar de su investidura de sacerdote católico, ha podido dedicarse á escribir poesías líricas sin que esto redunde en menoscabo de su dignidad personal, y tal demostración...

pensamiento reflexivo del tiempo y pueblo en que vive, el poeta representa los ideales del sentimiento colectivo, de ese sentimiento que se llama fatalidad en Grecia y Roma, honor en la Edad Media, entusiasmo por la antigüedad en el Renacimiento, y acaso en los tiempos actuales podría llamarse pesimismo individual y fe en el progreso del bien colectivo.

—Seguimos á cien leguas de las poesías del canónigo D. Eloy García Valero.

—No tal, porque después de señalar lo que yo considero como el sentido general de la poesía moderna en lo que pueden llamarse poetas librepensadores, he de manifestar que el Sr. García Valero, aunque por su estado sacerdotal, ó mejor dicho, por su fe religiosa, se salva de esas amarguras de la vida que hicieron exclamar á Espronceda: *sólo en la paz de los sepulcros creo*;

por órganos, como decía Bonald; es también un sér que siente lo que vulgarmente se llaman simpatías ó antipatías; y este *sentimiento humano* se transforma en amor á la belleza, y nace el arte; en amor á la verdad, y nace la ciencia; en amor al bien, y se perfecciona la vida social de los seres racionales. El Sr. García Valero, por su profesión sacerdotal ha cultivado los estudios teológicos y morales, y en sus poesías se nota la tendencia docente que ve en cada caso particular la regla ó ley en que se halla comprendido. Así su inspiración más se acerca al carácter épico que al lírico, más brilla por la pureza de su cristiana enseñanza que por los atrevimientos de la fantasía, libre de todo freno religioso, de que otros poetas hacen alarde. En resumen; el Sr. García Valero es un poeta católico, y fuera insensato pedir á su musa que cante en la forma que lo

hace la de Carlos Baudelaire en sus *Flores del mal*, ó la de Juan Richepin en las que llamó *Blasfemias* con bien conocida intención.

—Ya se comprende lo que el señor prologuista quiere decir. Yo, que á Dios gracias, soy ateo y positivista, me aburriría soberanamente si leyese las poesías del canónigo de Sevilla, porque.....

—Es cierto; el fanatismo del librepensador es más intolerante que el de los creyentes religiosos, y mucho menos disculpable, porque la fe se pinta con una venda que le cubre los ojos, y la ciencia acrece la vista natural, para ver con el microscopio la grandeza de lo pequeño, y con el telescopio la pequeñez de lo más grande, si se compara con el infinito que la fantasía concibe y la inteligencia no comprende. No me detendré en señalar las bellezas, ya de pensamiento ó ya de dición que fácilmente pueden notarse en los versos del Sr. García Valero, porque el lector discreto podrá hacer este trabajo con la regla de su propio gusto, que en poesía lírica es sentencia inapelable, la conformidad ó disconformidad del autor y sus lectores; pero pareceme que en la España tradicional, y no reñida sin embargo, con los progresos de la edad moderna, las *Poesías* del presbítero D. Eloy García Valero han de alcanzar muy favorable acogida y merecidísimo aplauso.

—¿Y no tienen ningún defecto las *Poesías* del Sr. Valero?

—Un prólogo no es el sitio adecuado para sacar á relucir las faltas de la obra á que pertenece ó ha de pertenecer, pero haciendo una sola excepción, en gracia de la verdad histórica, diré al Sr. García Valero que en su oda *El Descubrimiento de América* alude al motin de los heroicos marineros españoles que á las órdenes de Colón y los Pinzones realizaron el descubrimiento del archipiélago de las Lucayas, y este motin sólo ha existido en la fantasía de los detractores de España, según demostró cumplidamente el P. Ricardo Cappa, de la Compañía de Jesús, en una polémica que tuvo acerca del asunto con un escritor peruano.

—Parece toma carácter de monomanía en el señor prologuista su afán de enaltecer á España y á los españoles en todo lo concerniente al descubrimiento del Nuevo Mundo.

—¡Miserables tiempos los que hoy alcanzamos en que la perseverancia en defender la verdad puede acarrear censuras como la que acabo de oír! Bien hace el presbítero Sr. García Valero al escribir poesías para ensalzar los ideales de la fe cristiana, cuando la turbación de las conciencias, influyendo en los fallos de la opinión pública, considera como descamino y locura toda acción que inmediatamente no redunde en personal medro. Ahora se llama juego de niños á la poesía, porque los hombres sólo deben jugar á la bolsa, es decir, hacer jugadas de bolsa, con todas las precauciones posibles, para enriquecerse á costa de la pobreza del prójimo, y en ocasiones de la ruina de su patria. Felicito, pues, al Sr. Valero por la publicación de sus poesías, y me despido del lector que quisiera fuese benévolo, pero me resignaré con que no sea injusto.

LUIS VIDART

Madrid, 19 de Junio de 1893.

UN RECUERDO AGRADABLE

QUISIERA poseer la inspiración de los grandes poetas para cantar las bellezas incomparables de la provincia de Pontevedra y quisiera también tener palabras bastantes para

agradecer en nombre de LA ILUSTRACION NACIONAL y en el mío propio, las pruebas de consideración y de afecto que he merecido en la más pintoresca de las capitales gallegas, por parte de amigos muy queridos, entre los cuales ocupan lugar preferente Rogelio Lois y los entusiastas obreros de la ciudad de Teucro, grandes siempre en sus iniciativas y grandes también en la manera de llevarlas á la práctica.

El recuerdo del primer domingo de este mes no podrá borrarse de mi memoria, porque es uno de esos gratuitos, que quedan grabados en la imaginación con caracteres indelebles, que el tiempo y el espacio no hacen desaparecer jamás.



D. Rogelio Lois Estévez,

Presidente de la Sociedad Protectora del Obrero, de Pontevedra, y Director que ha sido de «O Galiciano» y de «El Obrero.»

Rogelio Lois, poeta inspirado y escritor discretísimo, presidente de la sociedad protectora del obrero y el iniciador de multitud de festivales, entre los que se cuentan algunos certámenes artísticos, tan pronto supo que se hallaba en Marín la notable poetisa Sofía Casanova, concibió el proyecto de rendirle un tributo digno de su fama de literata, que fuera como expresión elocuente de la simpatía con que es mirada la ilustre española que, allá en las nevadas comarcas de Rusia, pone muy alto el nombre de esta patria nuestra.

Y en verdad que la realización correspondió á la merecida fama de que goza la obsequiada.

Para una poetisa de los vuelos de Sofía Casanova, cuyos cantos respiran dulzura; para una escritora tan distinguida como ella, no podía buscarse lugar más apacible ni más poético para ser obsequiada.

El Lérez, con los ligeros movimientos de sus aguas, hacia deslizar muellemente las falúas y los botes en que nos habíamos acomodado, presentándonos un panorama deslumbrador, como no hubiera podido soñarlo el más soñador de los artistas ni el más exigente de los poetas. Atrás Pontevedra, con sus casas blancas y bonitas y dominándola las torres del sobebio templo de Santa María y de la iglesia de la Peregrina: á uno y otro lado bosques frondosos, en donde crecen á porfia robles añosos y seculares encinas, cuyas copas se retratan en las tranquilas aguas del río, dándole tintes verdosos difíciles de ser reproducidos por el más inspirado pincel; de frente, cascadas admirables y como marco de este cuadro excesivamente bello montes cubiertos de vegetación, dejando ver en sus faldas ora la casa de quinta ó la humilde del labrador, rodeada de árboles, ya la iglesia parroquial, oculta en bosque sombrío.

Echamos pie á tierra en un lugar apacible, desde el cual oíamos el dulce murmurar de fuentes rústicas cercanas y en donde no penetraba ni un rayo de sol.

Mientras la comida no llegaba, la rondalla de Pontevedra, compuesta de jóvenes artistas, ejecutó á maravilla algunos aires populares, con cuyas armonías nos creíamos todos transportados al edén soñado por Mahoma y prometido á sus fieles, edén sin huries; pero, edén al fin.

Las conversaciones, animadas por la vis cómica de los poetas Nicolás Taboada, Rogelio Lois, Pepe Peña, Vicente Casanova y Mercadillo y por el gracejo que saben imprimirle el director de *La Unión Republicana*, Valentín Peña, Juan Casanova y otros de no menor ingenio, fueron motivo para que, al intervenir en ellas Sofía Casanova, demostrase sus condiciones de profunda pensadora y acreditase una vez más su ya bien acreditado renombre.

Pronto la hora de la comida llegó y todos, sentados sobre la finísima hierba y al rededor de blancos manteles, saboreamos los riquísimos platos confeccionados por el acreditado *café-restaurant* de Méndez Núñez. En los brindis se desbordó el ingenio: escritores y obreros fraternizábamos en una misma idea; hombres de letras y menestrales estábamos allí para rendir un homenaje de simpatía á la delicada poetisa hoy naturalizada en Rusia y una prueba de consideración al iniciador de la fiesta, Rogelio Lois.

Cuando dispusimos la vuelta era la hora del crepúsculo y nuestras embarcaciones iban escoltadas por otras, en gran número, que conducían familias de Pontevedra. Antes de llegar á la población las sombras de la noche cubrieron totalmente el espacio; que de pronto apareció iluminado por innumerables hachas de viento y por las luces de infinitos cohetes de campaña, que daban un aspecto fantástico á la expedición, de la que formaba parte la rondalla mencionada, que iba tocando las mejores piezas de su repertorio.

Al desembarcar un gentío inmenso invadía el puente del Burgo, gentío que nos siguió, victoreándonos por las calles de Pontevedra.

Bien puede estar satisfecho de su obra Rogelio Lois, á quien felicito muy de veras desde las columnas de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, por haber sabido interpretar de modo tan acabado los sentimientos de un pueblo que admira á Sofía Casanova.

Y ya que de Rogelio Lois me ocupó, ¿cómo olvidar á la sociedad de obreros que preside y á la cual debo tantas atenciones como representante de esta Revista?

Humilde en su nacimiento dicha asociación, merced á los desvelos de su presidente, se la ve prosperar de día en día y ha demostrado que las conferencias dadas en su salón de actos, son provechoso alimento intelectual para los socios.

Rogelio Lois acaba ahora de publicar un tomito de versos, cuyos productos destina á la asociación, conducta digna de loa y que debieran imitar otros muchos.

No es este el primer libro del poeta pontevedrés, cuya fácil pluma dejó estrofas sentidas en el titulado *Petra entre seixos*, al frente del cual aparece un prólogo del ilustre Echegaray.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, y yo en su nombre, saluda á los obreros de Pontevedra y cree rendirles tributo elocuente de consideración publicando el retrato del presidente de su centro y á la vez popularísimo escritor de Pontevedra, homónimo mío.

BALDOMERO LOIS



Después de la inundación.
(Dibujo de Huertas.)



Excmo. Sr. D. Arsenio Martínez de Campos.

CRÍTICA GENERAL

PARECIENDO aceptar *El Imparcial* las opiniones del Sr. Crespo, se entrega á un optimismo verdaderamente consolador.

La ratería política, dice el Sr. Crespo, de la primera mitad de siglo, con los guardas de sus castillos y las crueldades de sus cadalsos, ha desaparecido. Y el colega parece indicar que desaparecerá también la ratería política de nuestros tiempos, con sus 272.000.000 de pesetas, en irrisorios ó míticos barcos; con sus *juegos prohibidos* y no reglamentados (porque entonces el vicio no produciría utilidad); con sus *consumos* hábilmente organizados para que el fraude sea fácil, frecuente y provechoso, y para que el coste ó gasto de recaudación haga doblementerepugnante, *inmoralidad é impiedad* de ese impuesto; con sus flamantes *consejos* para que *las compañías* puedan continuar comiendo carne humana, cruda, por un procedimiento más cómodo que el de los salvajes y con mucha mayor impunidad; con sus no menos famosos *primistas* para que los funcionarios puedan *prestar atención* á las contratas y reemplazar á los contratistas si así les *placiere*; con sus admirables sistemas de *contabilidad*, y su decantada *partida doble*, para que la falsificación del coste en cada factura no sea imposible y para que con una complicación pedantesca de cifras, los administradores de todos los ramos continúen *contando bien y entregando mal*; con sus magníficas *carreras* para que las personas más ineptas puedan, por medio de los títulos, vincular los cargos de mayor compromiso y respeto; con sus pomposos é interminables *programas de oposiciones teóricas* (y no sólo prácticas ó *práctico-teóricas* cuando más), para que sus autores no oculten su desconocimiento de las condiciones de la memoria humana, ó su total y singular ignorancia de los progresos científicos más re-

cientos, en cuanto respecta á las cuestiones de método, y otras cien mil clases más de absurdos ó abusos análogos.

Lo que no dicen, ni el colega ni el Sr. Crespo, es el procedimiento de desaparición ó *terminación*. Como no sea por el del cólera que invocamos nosotros en el último número, los modernos ratas, no parecen dispuestos á cesar en su cínica *danza del vientre*, sobre un pueblo aletargado y expirante por inanición.

Un periódico se queja ayer de que Madrid está sin riego por causa de la turbia...; del pan falto de peso, y de que *sea posible* comer en Madrid carne de burro por vaca, gato por liebre, culebra por anguila, cal por harina, tierra por azúcar, harina del pan que se tira á la calle, por cacao (vulgo chocolate), algodón por aceite, etcétera, etc. Y ni el Gobierno, ni nadie hace caso de estas observaciones, como si la primera cuestión del día, no fuera la de la salud y el vigor del cuerpo, y la de la cultura y ennoblecimiento del espíritu.

Pero, ¡dejemos en paz á los tenderos, ya que de ellos parece ser inevitablemente este mundo! Y el del otro; porque sólo ellos podrán comprar las entradas del cielo, y ocuparle... *si no las venden*.

López Guirjarro ha resumido bien las conclusiones de la filosofía pesimista:

«El hombre no es más que un condenado á interminable vaivén; la naturaleza con sus insorpotables crudezas es una burla sangrienta para el decantado rey de este globo; la sociedad sobre la base del dinero es un horror colectivo.

La mala fortuna del vicioso, la avaricia del rico, la ligereza *orgánica* de la mujer, la inutilidad de la modestia, el éxito constante de la difamación, la estupidez asombrosa de los que abandonan á un hombre ó confían en otro por lo que *se dijo* ó *se dice*, y no por lo que esos hombres hicieron ó hacen; el apriorismo ó ligereza de los hombres llamados prácticos que re-

chazan tal ó cual sistema sin someterlo á estudio ó ensayo ninguno suficiente...»

Son en efecto otras tantas desdichas humanas, que descontentan de la vida al más creyente, pero que no justifican, sin embargo, una desesperación resuelta. Porque aunque muy lentamente y á pesar de una organización que permite apoderarse de toda la tierra á una minoría de los hombres, los opresores pierden cada vez más terreno y fuerza; el artista multiplica consuelos, el sabio defensas, el filósofo altos placeres intelectuales. Y el dolor así disminuye; y á las religiones belicosas é intolerantes, sustituye ya por todas partes esa prudente creencia, en la racionalidad, en la lógica de un Dios, que si no tiene castigos crueles para los malos, destina seguramente goces inefables á los buenos en la práctica misma del ajeno bien.

A***

EL TEATRO ESPAÑOL

«¡Música! ¡Música!»

Todo el mundo pregunta en Madrid estos días: ¿Llegará á abrirse el Teatro Español en la próxima temporada? ¿Habrá medios de regenerarle?

Antes de decir algo sobre esto, nos permitiremos hablar un poco de música, con permiso de nuestros benévolos lectores.

De veinticinco á treinta años acá, ha ido extendiéndose en España, y más todavía en Madrid, *la afición* al divino arte de Mozart, de una manera pasmosa, extraordinaria.

En el antiguo Circo de Rivas, hoy teatro del Príncipe Alfonso, es decir, sobre la pista donde lució su gracia en los ejercicios ecuestres Luisa Loiset, y su intrepidez y arrojo en los trapecios aéreos el gimnasta Leotard, se desarrolló *la afición* á la música, con los conciertos iniciados por el tan inteligente como popularísimo maestro Barbieri.

Esta empresa fué sin duda digna de aplauso, y asombra en realidad que los que ayer se burlaban, hoy se declaren melómanos decididos y entusiastas de las más abstrusas y complicadas composiciones musicales y se extasién oyendo obras tan difíciles de apreciar como, por ejemplo, *La Consagración del San Graal*, de Ricardo Wagner.

No sabemos decir si esta evolución marca un progreso evidente en el gusto é inteligencia musical del público ó prueba sólo la petulante vanidad que caracteriza los postreros años del caduco siglo décimonono.

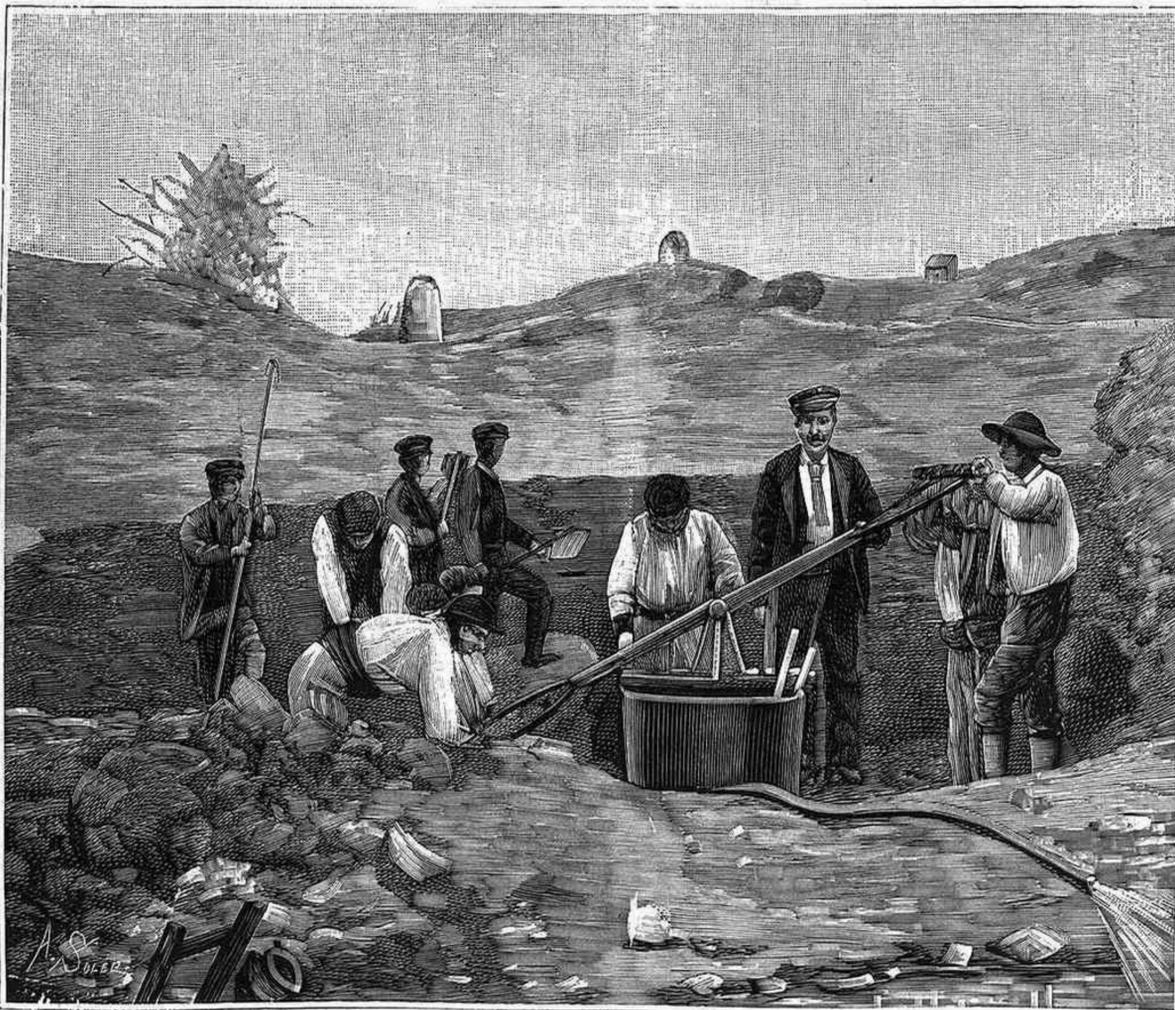
Por su parte el teatro no ha contribuido menos á difundir en todas las clases sociales *la afición* á la música.

Los que hace más de treinta años se permitían hablar con timidez de las bellezas de las zarzuelas *Catalina* ó *el Valle de Andorra*, después saborearon con delicia los *couplets* y *quadrilles* de Offembach en plena época del llamado *género* bufo, que vivió poco, pero dejando repugnantes huellas, y hoy se arruinan, si es preciso, por echarlas de *dilletanti* en un palco ó butaca del teatro Real.

También, á las veces, cierta parte de ese público, cultiva *la afición*, aunque menos exigente, aplaudiendo óperas *ejecutadas* por artistas *apreciables*, de quienes no se pide mucho, porque se les paga poco.

De tamaña *afición* á la música, que ha dado tan ubérrimos frutos, nada debe censurarse, cuando á serias ó dignas manifestaciones del arte se concreta; pero no puede

LAS INUNDACIONES



VILLACAÑAS.—Operación de desagüe de un silo con las bombas enviadas por el Ayuntamiento de Madrid.

decirse lo mismo de la que, salvo notables excepciones, suele adornar ese enjambre de juguetes, sainetes, revistas, aporritos, etc., cómico-líricos, que inundan la casi totalidad de los teatros.

Ese con justicia llamado *género pequeño*—¡y tan pequeño!—no es realmente sino una pervisión del arte y una aberración del gusto.

Si el teatro no ha de ser sino un fútil pasatiempo, más ó menos decoroso; especulación, *modus vivendi* de algunas empresas; mercado vil, en que el músico con cuatro melodías vulgarísimas, por lo general, hace su negocio, y tiple, tenores y bajos de voces blancas ó dudosas, de á setenta y cinco céntimos el gallo, con piruetas ó gestos descocados conquistar títulos de artistas, es inútil idear fórmulas para salvarle de su inevitable ruina.

Autores, actores, periodistas, literatos ó empresarios, vienen haciendo tiempo entablado acaloradas polémicas sobre los derroteros que conviene seguir para dar vida á la anémica y decadente escena española.

Nosotros no somos más que *un punto n'ell Universo*, como decía Terenzio Mamiani, pero al oír tantas discusiones, sólo se nos ocurre que el pobre Teatro Español debe repetir lo que aquel enfermo hablando de sus médicos: «Los doctores discuten y yo me muero».

Son tantos los males que abruma al teatro serio, que Vico tiene que emigrar en busca de Buenos Aires; María Tubau anda también errante por América; Ricardo Calvo, y otros no menos apreciables actores, vejetan en provincias; y todo ¿por qué?

Quizá por no saber entonar con desenfado, tangos, jotas ó peteneras, con lo cual otro gallo les cantara.

¿Quién sabe si Emilio Mario, que aun se defiende en la Comedia, tendrá que recurrir á cantar y jalearse en escena para sostenerse en el teatro!

Resumamos. ¿Es que despóticamente impera la afición á la música, en general, y á la popular en particular?

El público tiene tan estragado el órgano del gusto, que no sabe ya lo que le agrada.

¿Es—por qué no decirlo—que los *teatros de hora* han dado una puñalada traperera á los teatros serios?

¿Es que *no hay una peseta* y el público sólo puede gastarse setenta y cinco céntimos, contentándose con *entretener* ó *pasar una hora* por las noches en el teatro?

¿Es que en la abigarrada baraja de actores que aun nos quedan, todos pretenden *ser ases*?

¿Hay medio razonable para reunirlos y satisfacer sus exigencias?

¿Debe culpárse al Conservatorio de no producir grandes artistas?

¿Es que no hay autores?

¿Podemos permitirnos el lujo, á semejanza de otras naciones, de conceder crecida subvención á nuestro teatro nacional?

¿Debe derribarse el antiguo corral de la Paqueta, del cual afirman unos que huyen por temor de que cualquier día se les desplome encima, y otros porque hasta huele, y *no á ámbar*, como en cierta escena decía á Sancho D Quijote? ¿Puede en su lugar levantarse otro nuevo y grandioso coliseo?

¿Tiene Madrid público para tantos espectáculos?

¿Los Círculos políticos y *de recreos*, más ó menos privados, robarán tal vez la afición al teatro serio, en donde, según unos, se *pierde gran parte*

de la noche, ó en que, según otros, se experimentan emociones demasiado fuertes?...

Quizá haya un poco, y hasta un mucho de todo esto y de mil causas más, que no indicamos por no hacer interminable este enmarañado artículo.

Quién sabe si estará *el quid* en ese malestar general, en ese vacilante y desalentado espíritu que domina la sociedad moderna, y que se refleja naturalmente en el teatro.

Concluyamos.—Podrá acaso *formarse* compañía para nuestro clásico coliseo; mas ¿en qué condiciones...! El concurso para admitir proposiciones ha quedado desierto, hasta la fecha en que escribimos estas líneas, lo cual era de presumir. ¿Quién se atreve á poner el cascabel al gato?

Aunque se presentaron algunos pliegos, parece que el jurado que ha de examinarlos no se reúne, porque... no hay quien quiera formarle.

En fin, que nadie quiere *sacar las castañas del fuego*. ¡Pobre Teatro Español!

Tal vez abra sus puertas, pero sospechamos que sólo vivirá como la rosa, una mañana.

¡Qué vergüenza!... En fin, de Dios nos venga el remedio, porque de los redentores, á pesar de sus buenos oficios, poco ó nada debe esperarse.

Entretanto, repitamos la conocida frase del popular sainete «El maestro de escuela»: ¡Música! ¡Música!

LUIS BONAFÓS.

LA VIDA Y LA MUERTE

(Continuación.)

Bichat distinguía la vida vegetativa de la vida orgánica ó de relaciones con el exterior. Persiste la distinción; pero tan sólo á la vida vegetativa debe denominarse vida; el resto es un trabajo físico-químico. Como todas las relaciones del animal con el exterior exigen un gasto de la sustancia acumulada, que se descomponga y deforme la materia orgánica, deben incluirse aquéllas entre los fenómenos físico-químicos. Merced á verdaderas máquinas se manifiesta la vida de relación. «Se efectúa un doble movimiento, decía también Bichat, de composición y de descomposición.» El trabajo vital compone, y las fuerzas físico-químicas descomponen; éstas producen consumiendo la obra de la vida, la locomoción, el calor, el sonido y todo el trabajo de relación con el exterior, que verifican los órganos.

Todos los complicados aparatos que posee el Sér superior para llevar á la célula viviente agua, oxígeno y alimento, son máquinas. Por la combustión respiratoria se produce calor y fuerza motriz. Los demás aparatos, mediante los que el Sér superior comunica con sus semejantes, profiere sonidos, cambia de lugar ó coge un objeto, también son máquinas.

Cuando escribió el Sr. Marey su libro rotulado *La máquina animal*, el título era oportuno, por lo menos en la parte que dedica á estudiar los medios de locomoción de los animales. Parece que considera el exterior con preferencia al interior de la máquina. Las agujas del reloj y las ruedas de la locomotora le interesan más que los escapes de los cilindros y la caja de distribución de la caldera. No se para en la bomba impelente del corazón, en el fuelle de los pulmones ni en los hilos conductores del sistema nervioso; las palancas denominadas brazos y piernas llámanle particularmente la atención; describe y mide con minucioso detalle sus mo-

vimientos combinados. Son ciertamente máquinas: ¿cómo no habían de serlo?

¿Qué se entiende por máquina? Un aparato que aprovecha la fuerza física con arreglo á las leyes de la mecánica. ¿Y cómo podría verificarse la vida de relación con el mundo físico sin el empleo de la fuerza física y sin la aplicación de las leyes de la mecánica? El cuerpo viviente es un objeto ponderable sometido á las mismas leyes que cualquiera otro no dotado de vida. Si me arrojará de esa ventana, mi caída sería idéntica á la de un bloque de piedra ó tronco de madera de igual masa y sujeto á la misma atracción. Si rodeo con la mano el depósito de un termómetro, sube la columna mercurial, como si le acercara un foco de temperatura y conductibilidad idénticas. Hablo: ¿puedo proferir un sonido sin determinar una vibración del aire? Como: necesito que los alimentos me lleguen bajo forma líquida; ¿hay otro medio que no sea triturarlos; procedimiento mecánico; y disolverlos, procedimiento químico?

Sólo una máquina puede obrar sobre otras. Tengo derecho para denominar máquinas á todos los objetos materiales y pesados que me rodean; no puedo entrar en relación con ellos sin ser también máquina. Es preciso, y por esto lo soy siempre que quiero obrar sobre el mundo exterior. Pero entonces no vivo: ardo, consumo la sustancia que en mi ha acumulado la vida.

De tal suerte se restringe el campo de la vida en el sér animado. La creación pertenece á la vida; el desgaste y la descomposición, á la Física y la Química. De este modo se explica el aserto de Claudio Bernard: «La vida es la muerte»: aserto que no tiene nada de paradójico. Lo que el hombre llama vida, esto es, el movimiento, el trabajo, es la destrucción de los elementos reunidos por la vida; es, hablando exactamente, la muerte. Todas las acciones, voluntarias ó no, que realiza el sér organizado y que le ponen mecánicamente en relación con el mundo exterior, lo desgastan y consumen. No llaméis vida á la marcha ó la lucha, los gritos ó la palabra, la elevación del pecho para respirar el aire y hasta los latidos del corazón y válvulas arteriales, la carrera interrumpida de la sangre. Esas manifestaciones, privilegio del menor número y desconocidas en los seres rudimentarios, efectúanse á expensas de la sustancia acumulada. —(Continuará.)

Por la traducción,

R. ÁLVAREZ SEREIX.

BIBLIOGRAFÍA

GUÍAS-JORRETO.—*Los sitios reales, Notice descriptive et illustrée des séjours et dépendances de la maison royale d'Espagne. Un volumen en 8.º mayor, dos pesetas. Espejo 17, Madrid.*

La Guía de los Sitios Reales será la primera de las que, con el título de Guías-Jorreto, se propone publicar el autor.

Cada una de ellas formará un elegante tomo profusamente ilustrado con cromos, grabados y fotograbados.

El texto será en español y francés.

La Guía de los Sitios Reales comprenderá además la parte de las Dependencias de la Real Casa, que figurará también en la de Madrid, aparecerá en breve, y los poseedores de ellas tendrán derecho á visitar por una vez la Armería Real, las Reales Caballerizas, la Real Casa de Campo y los Reales Sitios del Escorial, Aranjuez, San Ildefonso (La Granja), el Pardo y el Real Alcázar de Sevilla.

FABLA DURIAS

Notas tristes? ¿Para qué?
Ustedes conocerán las noticias referentes á motines, cólera, inundaciones...

Los diarios noticieros no escatiman por menor y anuncian en letras gordas esos espectáculos para que no los pasen por alto los lectores.

¿Notas alegres?

El arriendo del teatro hispano-municipal-ma-

jer de su casa, se había declarado tiple *sfogatta* ó «desahogada», y con ramificaciones coreográficas.

Era y es una buena moza, de hermosas formas literarias aún no llamadas á desaparecer.

Voz, no la tenía; declamar, no declamaba del todo; pero como gracia, la sobra, particularmente en papeles de lucimiento personal.

—¿Qué hemos de hacerle?—exclamaba el marido bajo la pesadumbre de su envilecimiento artístico.—Sufrir resignadamente la tiranía del mal gusto. Esto será pasajero. Día vendrá en que luzca de nuevo el sol del arte divino de Talma y de Isidoro Maiquez.

—¿Qué papel dirás que me han repartido en una bestialidad que vamos á ensayar?

—¿Qué sé yo?

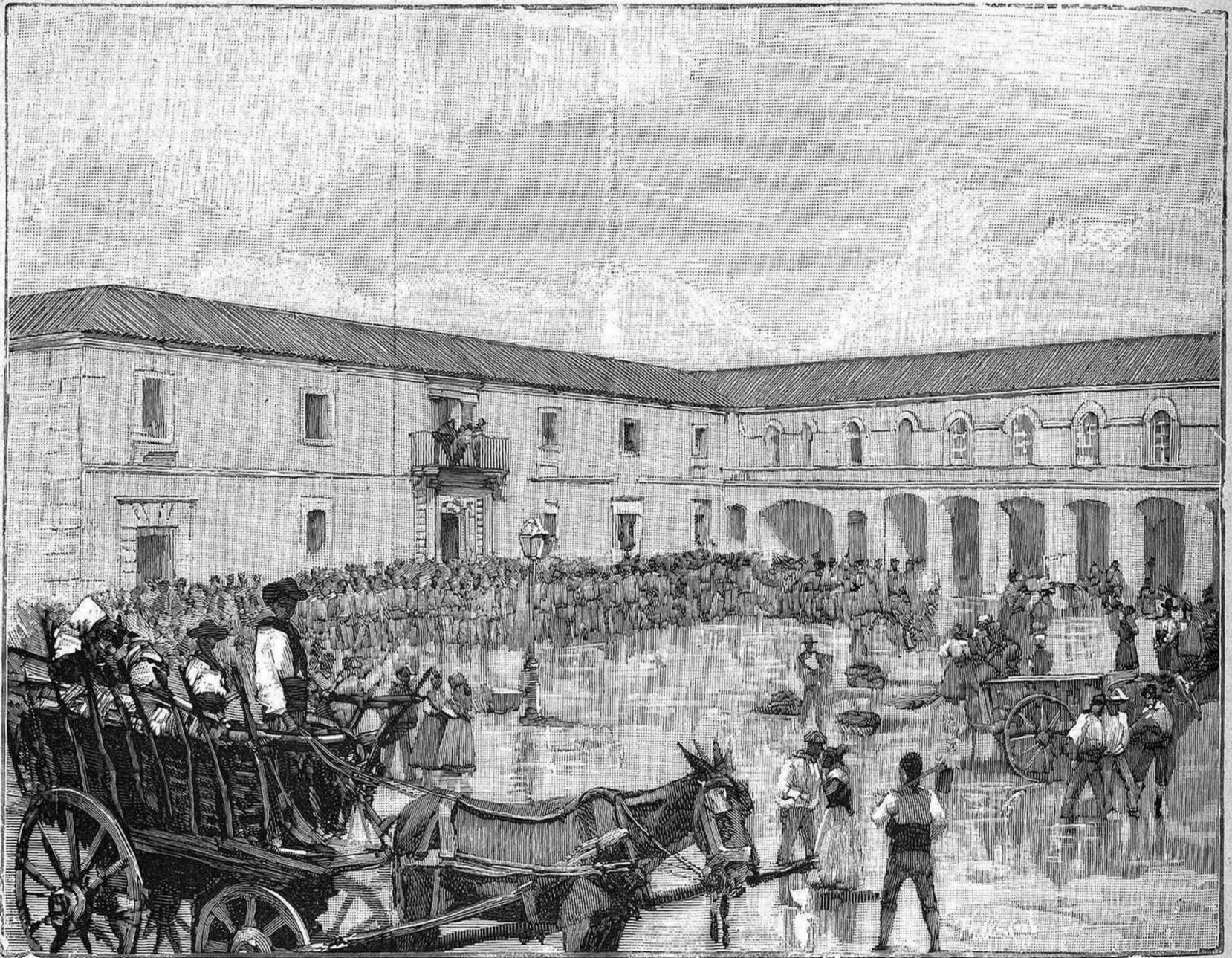
—Banderillero segundo. ¡Yo! ¡Segismundo, Don Álvaro, García del Castañar, Tenorio, Orozco, y tantos otros personajes!

—¿Y tienes que torear en escena?—le preguntaba, riendo, su compañero en el teatro clásico.

—Á mi mujer la han repartido un *pelotari*.

—¡Qué inmoralidad!

—No puedo sufrir mayor vilipendio; estoy loco de indignación, y el día menos pensado, agarraré por el cuello al llamado director de escena y le estrangulo.



Vista de la Plaza de Villacañas.

tritense. «Se ha declarado desierto el concurso». ¡Ni un aficionado siquiera!

¡Veremos el *Tenorio* en Romea ó en Colón!

—Cada día es más difícil tropezar con un «caballo blanco». No hay amor al arte, ni gusto literario, ni autores, ni cómicos, ni dinero, ni vergüenza teatral, ni de la otra. «Todo se ha perdido, menos el honor», que dijo Carlos IV.

Y cuando esto decía el hombre, ó mejor, el actor «de carácter», asomaban, «involuntariamente», en sus ojos, dos «liquidas perlas», producto del dolor y del Monóvar.

Era lo que se dice un actor de conciencia, que «había hecho» los principales teatros de España y de Buenos Aires, oyendo rugir á los públicos en todas partes.

La invasión del «género corto» le había arrasado al canto, y su esposa, hasta entonces mu-

«Día vendrá—repetía—en que vuelvan á la vida pública *La Vida es sueño*, *El Alcalde de Zalamea*, *The Sullivan*, y *El Hombre de mundo*, y saquen la cabeza *Otelo*, *Guzmán el Bueno* y *Los Amantes de Teruel*. ¡Ah, si yo pudiera reunir elementos para levantar el Teatro Español!»

Era su monomanía constante.

Pero las exigencias de la vida, el *struggle for life*, como le había enseñado á decir un muchacho crítico literario-artístico-aurino de un periódico, le contenían y forzaban á cultivar con paciencia el género ligero... de ropa.

Cuando le repartían un papel en obra nueva, protestaba en silencio, y solamente al tropezar con algún antiguo compañero, se desahogaba diciendo:

—Estoy prostituido.

—¡Hombre...!

Los días pasaban y el honrado artista sufría horriblemente.

En una obra le obligaban á vestir de marinero del Celeste Imperio; en otra, de guerrero subterráneo, y así, sucesivamente, de clown, de indio bravo, de moro odalisco, de cosaco para casa de los padres, de guardia de corps, de mono sabio, conforme á la fantasía riquísima de los coleópteros iliterarios que se disputan el trimestre en el ruedo escénico, de esos teatros por raciones.

Pero llegó un día en que las condiciones estéticas de la obra leída á la recua de empresarios y director exigían que el concienzudo cómico hiciera de bestia antediluviana, y no pudo dominar sus ímpetus de cómico serio, por más que esto de «cómico serio» pareciera un contrasentido.

—Señor director—dijo—yo no hago de bruto por usted ni por nadie, de mi papel puede encargarse el autor ó los autores del libro.

—¿Qué dice usted, Gutiérrez?

—Que estoy resuelto á morir de hambre en un rincón de una buhardilla trastera, entre los ejemplares del teatro digno y serio, primero que envilecerme y prostituirme haciendo chistes como un Fabié, después de ponerse la gasa en el sombrero.

—¿Pero y Carmela?—preguntó alarmado el director.

—Mi mujer puede continuar si quiere, y hacer lo que la convenga; yo no me debo á mí mis-

Con decir que después de los últimos versos de la comedia

«que no basta pensar mal para ser hombre de mundo».

«sacaba un efecto dramático» de primera clase, está dicho todo.

Gutiérrez se adelantaba hasta el proscenio y lanzaba una carcajada estridente y en seguida se arrojaba sobre un diván y allí quedaba pataleando cuando caía el telón.

—¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja!

Y el público decía:

—¡Pobre hombre! ¡Se ha vuelto loco!

EDUARDO DE PALACIO

¿Conque los prestamistas son desalmados, y no tienen conciencia los condenados? ¿Conque no les afectan ajenos males porque tienen instintos de criminales? ¿Conque mina la usura sus sentimientos y son, viendo moneda lobos hambrientos? ¿Que la ley, generosa les da (y no reza) patente de ladrones de la pobreza? ¿Que de mil prestamistas



Los representantes de la prensa en Villacañas.
JULIO VARGAS. — MURO. — MESTRE Y MARTINEZ. — LOMA. — JERIQUE
(De fotografía de Company.)

mo, me debo al arte, vivo por el arte y para el arte, y hemos concluido.

—Eso es otra cosa: precisamente era usted un estorbo en la compañía.

—Lo entiendo y me lo explico: ¡yo entre esa turba de artesanos del teatro!

Carmela continuó su carrera artística de triunfo en triunfo, de empresario en empresario.

Gutiérrez encontró una empresa que le contratara como primer actor para recorrer varios juzgados.

Es decir, para representar en diversos pueblos con juzgado.

Le vi en uno de ellos hacer *El Hombre de mundo*, como pudiera haber hecho *El Hombre de la selva negra*.

¡Qué escuela! ¡qué adornos! ¡qué filigranas!

PUNTOS Y COMAS

Nuestro alcalde presidente ha tenido un pensamiento, y todo el mundo asombrado se pregunta: ¿cómo es eso?

Pues nada, que el otro día dijo: ¡Como soy Angulo que si esto sigue bajando voy á arrendar los consumos!

Y pronto tendremos otra Compañía Arrendataria. ¡Por supuesto que á ésta, yo no la arriendo la ganancia!

A no ser que ese negocio le tomen los matuteros, ¡y si ellos cogen el pincho conforme tienen el cuerpo!

no hay cuatro buenos, porque no les conmueven males ajenos?

¡Ah, esto sólo lo dicen los pesimistas!

¡También son generosos los prestamistas!

Ahora han dado el ejemplo los de esta corte, que importa que se sepa... por lo que importe: hondamente afectados sus corazones, en vista de estas grandes inundaciones, compadeciendo al pobre, se han desprendido de las ropas usadas que ya han vencido.

¡Qué ropas! ¡hay que verlas!
allí hay mantones,
refajos, camisetas
y pantalones.
En fin, todas las prendas
que ellos guardaban
(porque en una buhardilla
se apoli laban.)

Y ahora á ver, ¿le afectan
ajenos males?
¿Tienen esos instintos
tan criminales?
¡No! ¡Para esos ultrajes
ya no hay motivos!
¡Ya son los prestamistas
caritativos!!

¿Ustedes conocen
El último invento?
¿La polka del huevo pasado por agua?
pues es una polka compuesta hace poco
por el cocinero
Waltek de Alemania.
Su título dice el objeto que tiene:
se empieza la polka á c mpás moderatto,
á un tiempo que el huevo el agua penetra;
¡y el agua cociendo!
¡y el pinche tocando!
Termina la polka... ¡cesó la armonía!
el huevo humeante
con tiento se saca,
y esté usted seguro que tiene usted el huevo
pasado por agua!

—
Ayer la señora de Castro-Botella
pidió á su marido
la polka del huevo,
se fué á la cocina y en un periquete
dispuso las cosas
con el cocinero.
Y mientras el huevo en la lumbrer
y el pinche tocaba
la polka del huevo,
entrando el marido, pescó á su señora
bastante agitada
bailando muy seria con el cocinero
la polka del huevo pasado por agua.

La casa del español
dos puertas tiene á dos calles;
si Gamazo entra por una
por otra el dinero sale.

—
En el cementerio entré
y así les dije á los muertos:

ha mandado hacer Germán
botones de vuestros huesos.

—
Por un actá diera un mundo,
por una carterá un cielo.
Por ser concejal un año
diera todo el universo.

—
Cuando vengas á verme
ven por lo oscuro,
para que crea mi madre
que eras Angulo.

JOSÉ BRITSA

Banco Hispano Colonial.

Billetes Hipotecarios de la isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1890

Venciendo en 1.º de Octubre próximo el cupón número 12 de los Billetes Hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1890, se procederá á su pago desde el expresado día, de nueve á once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios, número 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los corresponsales designados ya, en provincias; en París, en el Banco de París y de los Países Bajos, y en Londres en casa de los Sres. Baring Brothers y C.º Limited.

Los billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día podrán presentarse asimismo al cobro de las 500 pesetas que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias, donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma, desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1.º al 19 de Octubre, y transcurrido este plazo se admitirán los cupones y billetes amortizados los lunes y martes de cada semana, á las horas expresadas.

Barcelona 9 de Septiembre de 1893.—El secretario general, ARISTIDES DE ARTIÑANO.

AGUA CONGOLANA PARA EL CABELLO

Nueva creación de Víctor Vaissier: **El Agua Congolana** es un recolorante vegetal progresivo y natural, que con seis ó siete aplicaciones basta para dar á los cabellos grises ó blancos el mismo color que tenían en la juventud. Este producto único soberanamente eficaz y muy recomendado por los médicos, no mancha la piel ni ocasiona dolor de cabeza y está deliciosamente perfumado.

Las enfermedades del estómago y digestiones difíciles, tratadas con el *Elixir Grez*, se curan en pocos días, lo cual explica el éxito inmenso de este preparado empleado en los hospitales y recetado diariamente por los médicos más renombrados.

BURDEOS GRAND HOTEL.—Hotel de Francia y Nantes reunidos.—Ascensor.—Luz eléctrica.—Teléfono con París.—Calorifero.—Situado en el centro más agradable, cerca del puerto y del movimiento comercial.—Excelente cocina.—Espléndido servicio.—Grandes bodegas con 80.000 botellas.—**L. Peter**, propietario, proveedor con privilegio de S. M. la Reina de Inglaterra.—Sirve los pedidos de vino que se hacen en barriles ó en botellas.

EL ELIXIR GREZ, tan eficaz para curar los dolores de estómago y los desórdenes digestivos, empleado en todos los hospitales, ha obtenido un diploma de honor en la Exposición de Higiene de Lyon, y la medalla de oro en París.

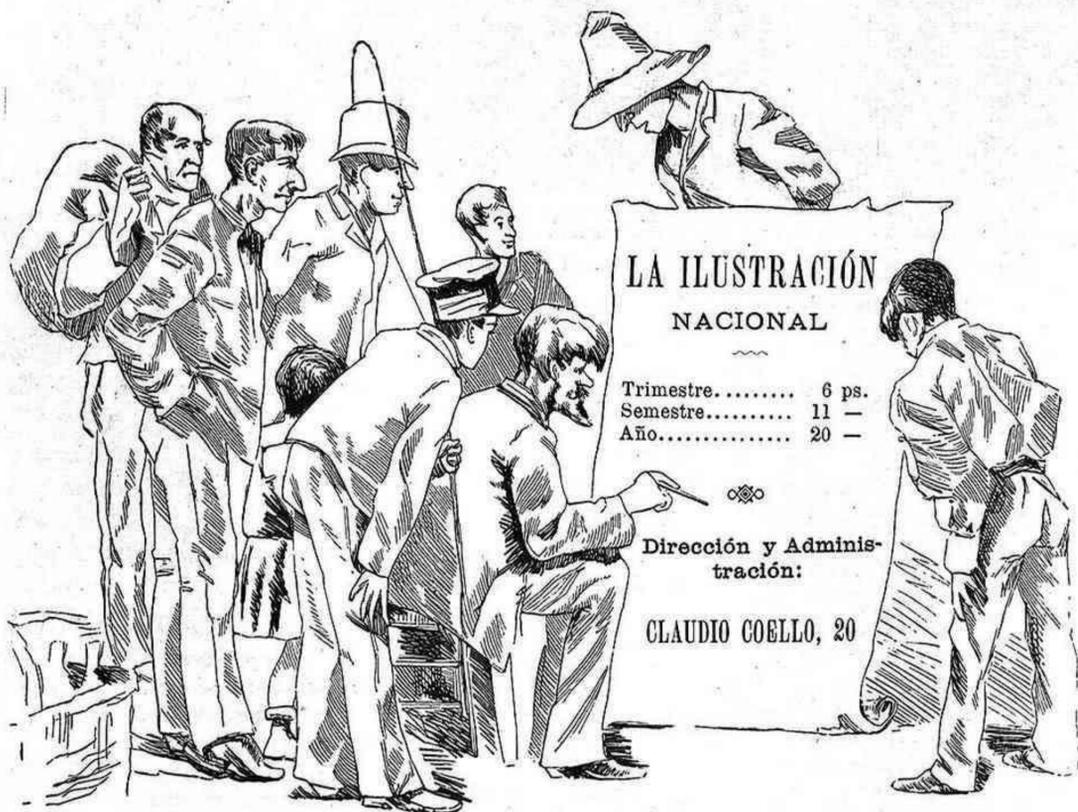
El Quinium Labarraque, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« *El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades* »

« *La administración del Quinium seguida durante quince días, un más y aun más, según el grado de deterioro físico á que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium.* »

D. WAHU
Médico principal de los Hospitales de Argelia.
Nota. — En razón á su energía y á la capacidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las de licor después de cada comida.

En Madrid, depósito al por Mayor: Melchor Garcia, Capellanes, 1 duplicado, principal.



Haciendo los pagos directos en esta Administración, se hace una rebaja de 10 por 100 con relación al tipo de la suscripción anual.

En Cuba, Puerto Rico, en el extranjero y naciones de América, los corresponsales fijarán los precios con arreglo al estado de los cambios y al de las tarifas postales.

MARMOLEJO

AGUAS MINERO-MEDICINALES RECONOCIDAS
como el mejor medicamento para combatir todos los padecimientos del ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RIÑONES Y VÍAS URINARIAS.

RECOMENDADAS por los más eminentes médicos para el alivio inmediato y curación radical de las **Dispepsias**, **Catarras del Estómago**, **Catarras vesicales é intestinales**, **Bilis-Gastralgias**, **Congestión é inflamación del Hígado y Bazo**, **Cólicos nefríticos y hepáticos**, **Cálculos y Arenillas**, **Cálculos biliares**, **Diabetes sacarina**, **Anemias**, **Clorosis**, **Afecciones linfáticas**, **Pesadez del Estómago**, **Digestiones difíciles**, **Inapetencia**, **Convalecencias de fiebres graves** y de intermitentes orólicas, **Rumatismos** y enfermedades de la piel, según su origen, etc.

SE BEBEN EMBOTELLADAS EN TODO TIEMPO.
Se venden en todas las farmacias.

TEMPORADAS OFICIALES desde 1.º de Abril al 15 de Junio, y del 15 de Septiembre al 15 de Noviembre.

PARA PEDIDOS y demás detalles, diríjase la correspondencia á la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.

Est. Tip. de EL PROGRESO EDITORIAL, Duque de Osuna, 8.

AGUAS SULFUROSAS SULFHIDRICO AZOADAS

The most efficacious for regenerating the blood, restoring the strength and reconstituting health.

As mais eficazes para regenerar o sangue, reparar as forças e reconstituir a saúde.

ALCEDA-TERMAL

El más caudaloso de los manantiales del mundo.
3.640.240 litros diarios.

El más rico en **termalidad** y **mineralización** de cuantos de su clase existen en Europa.
El más concurrido del **Norte de España**.
Transformación completa del edificio.—Últimos progresos científicos.—**GRAN BAÑO DE NATACION**, sin igual en España, de sus colosales dimensiones, y **agua corriente**.—Jardines, alamedas, capilla.—Comunicación directa con el

GRAN HOTEL DE LOS BAÑOS DE ALCEDA

de cuyo edificio, el más vasto de los Hoteles, dotado de un mobiliario elegante, confortables gabinetes y frecuentado por sociedad escogida, ha hecho elogios y descripciones encomiásticas la prensa de España y del extranjero.

Hospedaje en primera mesa, desde **seis pesetas** en adelante.

On parle toutes les langues.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina

Recomendados por la Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de **INDISPOSICIONES del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS y DIARREAS**; de los **TÍFICOS de los VIEJOS**; de los **NIÑOS, COLERA, TÍFUS, DISENTERÍA, VÓMITOS de las EMBARAZADAS y de los NIÑOS, CATA-**



RROS y ÚLCERAS del ESTÓMAGO, PAROXIS con ERUPTOS FÉTIDOS, REUMATISMO y AFECCIONES HÚMEDAS de la PIEL. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público, tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS.—DESCONFIAR de las IMITACIONES

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. Rousseau, PARIS

Enfermedades del Estómago Gastralgia Anemia
Digestiones difíciles
ELIXIR GREZ Vómitos Diarrea crónica
Dispepsia Pérdida del Apetito
TONI-DIGESTIVO con QUINA, COCA y la PEPSINA
Empleado en todos los Hospitales — Medallas de Oro y Diplomas de Honor
PARIS — P. GREZ, 34, rue La Bruyère, y en las Farmacias.
POR MAYOR: Srs COLLEN y Ca, 49, Rue Maubeuge, PARIS.

COMPAÑÍA COLONIAL
Chocolates especiales.

Con este título la **COMPAÑÍA COLONIAL** tiene á la venta un chocolate verdaderamente superior, y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas en esta corte.

Precio: un paquete, 400 gramos, 1,75 ptas.
— 1/2 — 200 — 0,88 —
Venta en la **COMPAÑÍA COLONIAL**,
Mayor, 18, y Montera, 8.

FRIO Y HIELO

COMPAÑÍA INDUSTRIAL
DE LOS PROCEDIMIENTOS PRIVILEGIADOS
RAOUL PICTET
CAPITAL: 3.000.000 DE FRANCOS
MÁQUINAS
para la producción del **FRIO y del HIELO**
BARATAS
Envío Franco del Prospecto.
16, Rue de Grammont, PARIS

MEDALLA de ORO
Exposición Internacional
PARIS 1891

EAU CAPILLAIRE

PROGRESIVA DEL
DR. BRIMMEYR
LUXEMBURGO

para la recoloración del **CABELLO GRIS** garantizada en 3 aplicaciones
Inofensiva, perfume exquisito, no mancha ni la piel ni la ropa.
SE VENDE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS Y DROGUERIAS.

ESSENCE DE CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hállase en todas las tiendas de ultramarinos, y al por mayor, 39, rue Denfert-Rochereau, París.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

Línea de las Antillas, Nueva York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 1893.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga,

Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.—Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piñago* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.
Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.
Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Trasatlántica y los señores Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 3.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: señores Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

SE ADMITEN ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Dirigirse al Administrador de esta Revista, **CLAUDIO COELLO, 20.**

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE POLONCEAU, 52, PARÍS



GRAN LICOR QUINA MOMO

Premiado con medalla y diploma de primera clase por la Sociedad Científica Europea, y en cuantos concursos ha sido presentado. Las eminencias médicas, en sus certificados, aconsejan se tome una copita, después de las comidas, del acreditado y renombrado

LICOR QUINA MOMO

tónico reconstituyente; digestivo y nutritivo.

De venta. En todos los colmados confiterías y reposterías. Se sirve en todos los cafés, casinos y demás establecimientos análogos. Despacho central: M. Soley y Compañía, Consejo de Ciento, 218, bajos, Barcelona.

REVOLVERS

Smith y Vesson, de 30 á 125 pesetas.
Bull-dog, de 10 á 75 pesetas.
Pistolas, de 3 á 50 pesetas.
Cápsulas para todos los calibres.

B. Pérez, Victoria, 2.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los **Chocolates, Cafés y Sopas coloniales** de esta Casa, son los mejores que se presentan en los mercados.

Premiados con 40 medallas.

De venta en todos los Establecimientos de ultramarinos de España

Oficinas, PALMA ALTA, 8

Depósito central: MONTERA, 25

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, Antihéptica, Antisifilítica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria, y muy reconstituyente. Con esta agua se tiene la salud á domicilio. Cura con prontitud el *Dengue*; es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente *antiparasitaria*. Este agua *no irrita* por razón de sus componentes, y es superior á la que, llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajo. Depósito central y único.

Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díaz acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico magnésico que dan los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que son un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Tres mesas.—Baratura y confort.—Billetes, Jardines, 15.

Frasco: 5 fr. en París

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTEPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa
PEGAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pone y conserva el cutis limpio y terso

GADES et C^o B^o St-Denis, 46

COLD-CREAM

Virginal á la Glicerina.

Suaviza y perfuma.—Cura las herpes, erisipelas, manchas, pecas, granitos, grietas del pezón y de las manos, paños, costuras, barros, quemaduras, picaduras de insectos y demás enfermedades de la piel. Tarros de 1 y 2 pesetas.—Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11.—Por mayor: Melchor García.—Venta en todas las farmacias y droguerías.

INTERESANTE

á las Revistas ilustradas.

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACION NACIONAL.—Los clichés, gálvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 20.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso emblanquece la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

DIENTES.

Quinium Labarraque

Esta preparacion, la única de este género aprobada por la Academia de Medicina de Paris, es el vino de Quina en su más alto grado de concentracion y de potencia. — La administracion del quinium seguida durante algun tiempo, ha producido una tonificacion gradual, un aumento de potencia digestiva y por consiguiente una rapida y notable mejoría.

Vino de Quinium A. Labarraque

Este producto energético y dulce á la vez, conviene á todas las personas debilitadas, á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse, á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalescientes de calenturas tifoideas, de pneumonias y en general á los que padecen del estómago, de anemia, de agotamiento de fuerzas y de fiebres. — En razon á su energia, estos productos se toman á la dosis de una copa de las de licor despues de cada comida.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS y en PARIS, 19, rue Jacob.

MEDICACION TÓNICA

PILDORAS y JARABE DE BLANCARD

Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMO
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS
etc., etc.

Exijase la firma y el sello de garantia.

PARIS
40, rue Bonaparte, 40

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de Dorin, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

DEPOSITO: PERFUMERIA FRERA, CARMEN, 1.

LA FAVORITA



Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA la mejor y mas barata, sin nitrato de plata; destinando 1000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Frasco, 3'50 ptas. M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid y principales perfumerías.—Exportación á provincias.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blan os, finos y puros como el marfil. — DUSSEY, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías) En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las confiterías PASCUAL, FRERA, INGLÉS, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario. y en las Perfumerías LAFONT, etc.